

I. ANÁLISIS ECONÓMICO

RECUPERACIÓN TODAVÍA INCIERTA

Durante su visita oficial a Canadá, en junio de este año, el presidente de México, Ernesto Zedillo, dio a conocer por primera vez la magnitud del *shock* financiero de diciembre de 1994: 70 000 millones de dólares, equivalentes a una cuarta o quinta parte del Producto Interno Bruto (PIB) del país ¹ y 10 veces mayor que el impacto de la crisis de 1982.

A diferencia de las declaraciones al principio de su gestión, el presidente calificó el *shock* como “un gran accidente”, con lo cual quedaría invalidada toda posibilidad de evaluar no el momento del shock, sino sus orígenes en la política económica del sexenio pasado, a la vez que se tiende un puente hacia la justificación de esta política económica actual que en lo fundamental sigue una línea de continuidad desde 1982: prioridad a la economía financiera como columna vertebral de la apertura económica y la privatización a ultranza.

Los modestos signos de recuperación de la producción y el empleo en el primer semestre de 1996 parecen confirmar la tesis del gobierno sobre la pertinencia de las medidas de restricción al conjunto de la economía para controlar los precios, sostener el peso y con ello atraer capitales a altas tasas de interés, que le cuestan caro al país y que son el pilar de nuestra actual política económica.

Por lo mismo, de la estabilidad del peso está dependiendo que se logre la reanudación del crecimiento. Y esta reanudación depende, a su vez, del éxito en atenuar los profundos problemas del sistema financiero—incluso de índole política—, y de la medida en que efectivamente se retiren restricciones a la producción y el consumo de bienes y servicios.

Entretanto, el costo de las correcciones lo está pagando la mayor parte de la sociedad con empresas que casi no producen o cierran, desem-

¹ Producto Interno Bruto. Valor en pesos de la producción anual de bienes y servicios de la sociedad. Estimado en 360 000 millones de dólares en 1995.

pleo, poder de compra menguado y el deterioro que estos empobrecimientos ejercen en la vida particular y social del país.

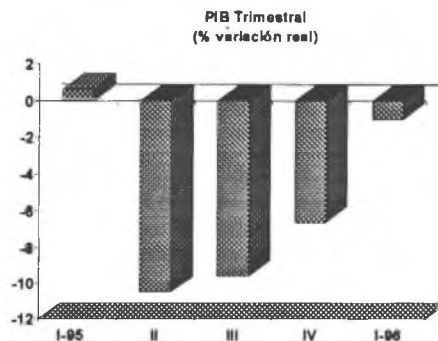
No obstante, en una lucha desigual pero significativa, diversos sectores de la sociedad continuaron impulsando correcciones a la política económica tan abrumadoramente contraccionista de 1995, y puede considerarse que se consiguió, por lo menos, abrir un pequeño resquicio en los parámetros de dicha política económica hacia la posibilidad de emprender acciones orientadas a fortalecer la producción y elevar la capacidad productiva del país.

1. Los principales hechos

1.1 Los signos de recuperación

El PIB detuvo su vertiginosa caída de 1995, y en el primer trimestre de 1996 la contracción fue de (-1%), de acuerdo con los recientes cambios en la metodología de la medición. Las estimaciones oficiales previas preveían una contracción del (-3%), por lo cual se suscitaron fuertes dudas sobre las motivaciones de tal cambio metodológico.²

Gráfica 1



Fuente: INEGI

² Principales cambios: el año base o de referencia para medir el comportamiento de la economía era 1980, ahora será 1993; se aumentó la importancia relativa de la maquila, se eliminaron impuestos y subsidios indirectos, entre otros aspectos. Con la nueva base aparecería como menos grave la caída de la economía en 1995: del registro original de (-6.9%), habría bajado a ser de sólo (-4.6%).

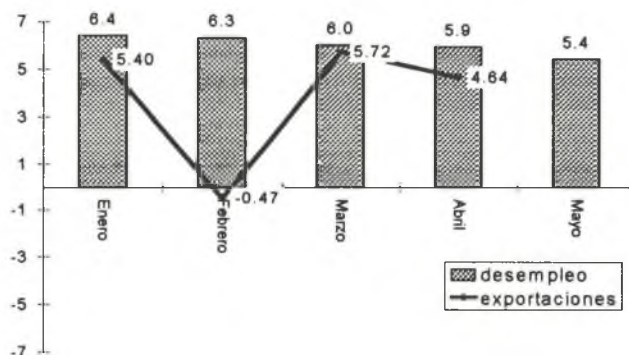
La desaceleración en la caída de la economía se originó en el crecimiento de las ventas externas de las industrias de orientación exportadora, como la industria eléctrico-electrónica y la automotriz, y las que se vieron favorecidas por la devaluación (textil y confección, industrias metálicas básicas y alimentos y bebidas).

Por su parte, el consumo interno y la inversión, las otras fuentes principales de generación de la producción, continuaron deprimidos por efecto de las medidas antinflacionarias (restricción del gasto del gobierno y su política monetaria de contención), de la crisis de cartera vencida, elevado desempleo y el deterioro en el poder de compra de la población.

Las industrias que aumentaron las exportaciones generaron también empleos, con lo que la tasa abierta de desempleo se redujo a 5.4% en mayo.

Gráfica 2

Exportaciones y desempleo abierto
% Variación mensual 1996



Fuente: INEGI

A la par de estos indicios de recuperación en la producción y el empleo, se han destacado como igualmente favorables las finanzas del gobierno sanas (superávit en sus cuentas), el superávit en la balanza comercial del país y la estabilidad relativa del peso.

Y por lo tanto también se consiguió el propósito de revertir la tendencia alcista de los precios, que todavía en enero registró 51.7% respecto al mismo mes del año anterior, hasta 33.8% en abril.

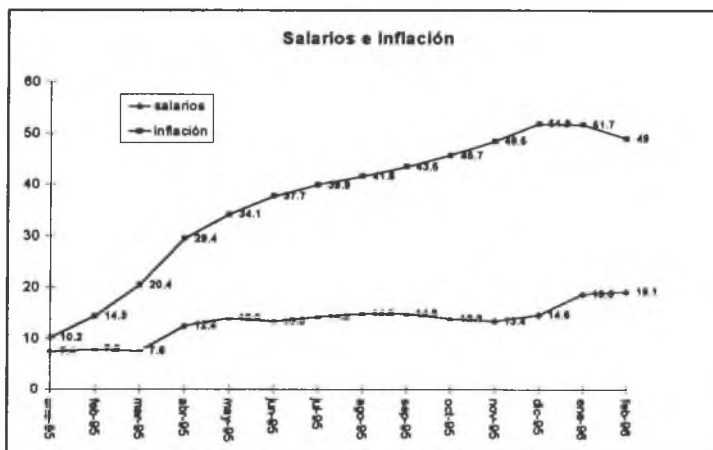
Éste es el contexto que formalmente, gobierno y medio financiero internacional, consideran apropiado para atraer inversión extranjera. De acuerdo con Secofi, en marzo habían entrado 441.6 millones de dólares en inversión extranjera directa (inversión para producir); y datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores registraban, en abril, inversión extranjera en el mercado bursátil por un valor de 33 959.9 millones de dólares.

Sin embargo, las dimensiones del colapso económico durante 1995, sumadas al débil crecimiento de los 12 años precedentes (1982-1994, tasa promedio anual de alrededor de 1.3%), hacen palidecer las moderadas mejoras ante las urgencias de darle un respiro inmediato a la economía y dejarla crecer para detener el mayor avance del empobrecimiento.

Este empobrecimiento implicó, según datos de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin), el cierre de 15 000 empresas y la pérdida de 1.5 millones de empleos.

Entre los costos directos asociados a la política antinflacionaria destaca la pérdida del poder adquisitivo de los sueldos y salarios. Desde el segundo semestre de 1995 el promedio de las remuneraciones reales (deducida la inflación), compuestas por sueldos y prestaciones sociales, han sufrido contracciones mensuales crecientes.

Gráfica 3



Fuente: Grupo de Economistas y Asociados

De acuerdo con los datos del Banco Mundial, la crisis de 1995 colocó a 85% de la población en la pobreza, medida como un ingreso per cápita inferior a 5 dólares diarios (véase anexo 1).

Cuadro 1

Costo de la Canasta Básica			
Producto	Precio promedio		tasa de crecimiento %
	Dic. 94 \$	May. 96 \$	
Sal Kg	0.83	1.5	87.4
Arroz Kg	3.20	6.06	89.2
Gasolina Nova litro	1.2	2.45	89.9
2 Kg de huevo blanco	8.4	15.9	90.1
Tanque de gas de 20 Kg	22.00	44.30	101.4
Retazo con hueso Kg	8.1	16.6	104.2
Galletas saladas 540 g	4.95	10.4	111.1
10 viajes en pesero	5.67	12.0	111.8
Aceite litro	3.96	8.86	123.6
Pollo Kg	4.57	11.1	144.8
10 viajes en el metro	4.00	10.0	150.0
Frijol Kg	3.50	9.95	183.9
Luz	4.32	12.3	184.8
Jabón para lavar 450 g	1.8	5.54	193.6
20 piezas de pan	3.00	11.4	280.0
Harina de trigo Kg	1.6	7.58	351.0

Fuente: El Financiero, martes 21 de mayo de 1996.

1.2 Los apoyos al sistema financiero

Los complicados problemas del sistema financiero, que se manifiestan en la prácticamente imposibilidad de cumplir compromisos de deuda por parte de personas, empresas, bancos y gobiernos estatales, justifican sin duda la atención prioritaria recibida, sólo que las medidas adoptadas privilegian a los bancos, cargando el costo unilateralmente sobre los deudores más débiles que son empresas y personas, ya que se les cobran los nuevos altos intereses que trajo la devaluación, como si fueran los responsables de la política económica que los provocó; privilegian el uso de los recursos públicos, es decir de la sociedad, y de préstamos externos para el rescate de las cuentas de los bancos y, por si fuera poco, se han sucedido diversas medidas de apoyo porque ninguna ha dado respuesta certera al problema (véase anexo 2).

Mediante los diversos programas de apoyo, Procapte, Fobaproa, Ucabe, Udi y Programa de beneficios adicionales para la vivienda, el go-

bierno estima canalizar 162 000 millones de pesos, equivalentes a cerca de 7% del PIB previsto para 1996 (1.2 billones de pesos).

Los primeros programas, Fobaproa y Procapte, se estructuraron para fortalecer los capitales de los bancos mediante la aportación de recursos gubernamentales; apoyo que en la práctica se ha traducido en que el gobierno puede llegar a convertirse en accionista —y de hecho lo es— si los bancos no pueden pagarle, además de que ha intervenido administrativamente algunos de ellos. Desde luego, se han suscitado severas críticas por el “regreso” del gobierno a “interferir” en la actividad económica del país haciéndose “propietario”. En la práctica sucede que el gobierno literalmente ha inyectado capital a los bancos para impedir su caída y reincorporarlos posteriormente al sector privado. Así, se ponen a la venta sus acciones.

Justamente se anunció la formación, en julio, de una subsidiaria de Fobaproa que se llamará Valuación y Venta de Activos (VVA), que se hará cargo de esa tarea.

Tan apurada situación de la banca mexicana ha representado una gran oportunidad para acelerar el proceso de “internacionalización” de la misma, es decir, el ingreso de los bancos extranjeros como socios de bancos mexicanos. Si bien es cierto que muy posiblemente este proceso era inevitable como parte de la globalización de los mercados de prácticamente todos los bienes y servicios, la entrada de capital extranjero en la banca de México se produce justo en condiciones sumamente desventajosas para esta última, porque su poder de negociación para obtener términos benéficos se encuentra severamente debilitado.

Las nuevas asociaciones permiten a los bancos extranjeros recibir depósitos, lo que antes sólo le estaba permitido al Chemical Bank (otros 15 bancos extranjeros también operan en México pero otorgando créditos). Ahora el acceso se amplía a: Grupo Financiero Invermexico-Bank of Boston; Serfin-Midland Bank; Probursa-Banco de Bilbao Vizcaya, Bancomer-Bank of Montreal e Inverlat-Nova Scotia Bank.³

Al 31 de mayo el total de la cartera vencida sumaba 156 000 millones de pesos, de la cual ya se habían transferido al gobierno 45 100 millones, 57 400 millones correspondieron a los bancos intervenidos por el gobierno y 53 600 millones a la banca no intervenida.

³ *Expansión*, “Avanza la extranjerización de la banca”, 19 de junio de 1996, p. 20.

a) Los apoyos vía deudores de la banca

Estos apoyos son más numerosos: Udi, Ade, Ucabe y Programa de beneficios adicionales en créditos para vivienda; pero de menor cuantía y repercusión pues, con excepción del último que sí incluye descuentos de hasta 30% en los pagos mensuales, la única oferta al deudor es que los montos de los pagos se reducen en el corto plazo porque el peso de los adeudos se transfiere al futuro.

Por su parte, los deudores organizados en varios movimientos, principalmente Alianza Empresarial y Deudores Barzonistas, mantienen su posición jurídica de que los intereses cobrados son ilícitos y han emprendido cerca de 300 juicios mercantiles bajo el principio de que los contratos firmados no consideraron los problemas financieros de la banca y los riesgos de la deuda externa del país.

Individualmente, de diciembre de 1995 al 15 de mayo de este año, 41 bancos presentaron 4 671 demandas contra sus deudores, y los bancos fueron demandados por 5 897 deudores. Además los bancos manejan con poca claridad los programas como el Ade ya que, por ejemplo, en tarjetas de crédito se transfirieron al Ade cuentas que estaban al corriente en sus pagos y sin consentimiento del cuentahabiente; también se han contratado servicios de despachos jurídicos para que presionen a deudores a que reestructuren sus cuentas.

b) Las empresas grandes

La gravedad de la crisis llegó también a ellas y actualmente 59 están renegociando con los bancos, a través de la Ucabe, un monto de 9 279 millones de dólares. De ellas, 12 ya reestructuraron sus deudas mediante ampliaciones de plazo, transformación de deuda en capital propiedad del banco, etc. La Ucabe actúa como enlace en apoyo al diseño de soluciones financieras ente bancos y empresas.

En la última semana de junio se anunció que la iniciativa privada y el gobierno federal iniciarán un programa de rescate de empresas en los 14 estados en los que mayor impacto ha tenido la crisis. Se distribuirá un fondo de 6 000 millones de pesos para reestructurar créditos a empresas en

problemas y que por su tamaño y tipo de actividad puedan ejercer un impacto regional.

c) El campo

Por anunciarse en los primeros días de julio, el programa a 10 años de reestructuración de deuda para el campo se dirigiría en principio a los pequeños agricultores y el gobierno destinaría 12 500 millones de pesos para reducirles la deuda en una proporción desde 20 hasta 40 por ciento.

d) Los gobiernos de los estados

Los problemas de deuda de los gobiernos de los estados se han agravado porque han percibido menores ingresos del gobierno federal (baja de 5.7%), su principal fuente de recursos, y también menores recaudaciones de impuestos locales. Con objeto de que las cuentas del gobierno federal no se vean deterioradas por esta parte de la cartera vencida del país, se está proponiendo separarla de dichas cuentas mediante la creación de un esquema tipo fideicomiso. De acuerdo con estimaciones oficiales, la deuda total de estados y municipios suma 35 000 millones de pesos.

e) Los apoyos fiscales

El 3 de julio la Secretaría de Hacienda y Crédito Público anunció el Programa Único de Apoyo a Deudores del Fisco Federal (Proafi), para condonar hasta 50% de los impuestos no pagados por las personas y empresas y reestructurar el resto de acuerdo en la capacidad de pago de cada una.

Su costo estimado es de 2 000 millones de pesos y se aplicaría a alrededor de 1.6 millones de contribuyentes.⁴

2. El cambio estructural

2.1 Las privatizaciones

En el todavía amplio espectro de la privatización, ésta habría seguido su curso sin mayor sobresalto de no ser por el todavía espinoso asunto de la petroquímica.

⁴ *El Financiero*, jueves 4 de julio de 1996.

En la agenda de las privatizaciones para el año se encuentran además: ferrocarriles, puertos, aeropuertos, telecomunicaciones y los Almacenes Nacionales de Depósito.⁵

Oscilando entre el compromiso de que el mundo se está globalizando y nada se puede hacer al respecto, y la ceguera de confundir privatización con eficiencia y gubernamental con corrupción, hemos aceptado con la mayor pasividad —salvo excepciones— que estos procesos ocurran en condiciones por demás desventajosas: son ventas de recursos propiedad de la sociedad porque se constituyeron o se pagaron con sus contribuciones, pero de las cuales se desconocen los verdaderos precios que se les asignan y el origen de los recursos con los que se pagaron, un caso todavía pendiente de conocer es el de la privatización de los bancos y de Teléfonos de México. No sería difícil suponer que se vende a precios castigados por la urgencia del gobierno de allegarse ingresos... y también la urgencia de formar nuevos grandes empresarios o fortalecer a algunos ya existentes mediante condiciones de compra “blandas”.

Tan delicado resulta también el aspecto normativo y de estrategia que atañe al conjunto de la actividad económica, incluidas las áreas privatizadas: “desregular”, dejar a la libre iniciativa de las empresas la realización de los negocios. Pero resulta que las empresas no operan en el vacío, sino en el entorno económico que los gobiernos y grupos empresariales crean a través de estrategias que se orientan a fortalecer precisamente la capacidad productiva y competitiva de la empresa, y éste es el gran ausente de la política de privatización en su aparente concepción inmediateista de recibir dinero pero que en el fondo obedece al impulso de ceder el espacio al libre paso de las grandes empresas internacionales sin siquiera intentar derivar beneficios inmediatos y de largo plazo para las empresas y trabajadores de México. En los orígenes de la desastrosa situación actual de los bancos se localizan precisamente los criterios y procedimientos de su privatización. Otro caso es el de las concesiones carreteras, tan encarecidas que su uso es bajo y, por lo mismo, la recuperación de la inversión se dificulta, sobre todo porque se planeó para el corto plazo siendo una actividad económica de largo plazo y que debe servir para impulsar la producción y el comercio.

⁵ Nafin, *El mercado de valores, avance en el proceso de desincorporación de entidades paraestatales*, febrero de 1996, p. 3.

Sin embargo, la petroquímica ha resultado caso de excepción ya que en círculos empresariales, entre los mismos partidos políticos y los propios empleados de Pemex (Grupo Ingenieros Pemex-Constitución 1917) se ha generado oposición, bien a la venta, o bien a los términos de la venta. Aún si la defensa social del petróleo como el patrimonio que es ahora y para el futuro prácticamente no existe en comparación con la acción decidida para la nacionalización en 1938, parecieran ser ciertos los signos de malestar, aunque no estrictamente comprobables —como lo fueron los sondeos “informales” sobre las reformas constitucionales para permitir la reelección de presidente de la República en el sexenio pasado.

Y el escollo se presentó con la hasta ahora frustrada venta del complejo de Cosoleacaque, Veracruz, por no respetar siquiera las reglas de desincorporación establecidas por el propio gobierno (véase anexo 3). De ahí, en el Congreso ha cobrado fuerza la oposición a la venta, incluso dentro del mismo PRI, que lo vincula simultáneamente al valor estratégico de la industria y al valor estimativo por parte de la sociedad y sus repercusiones en las elecciones legislativas de 1997.

El Instituto Mexicano de Ingenieros (IMIQ) propone que Pemex-Petroquímica realice alianzas con la iniciativa privada nacional para impulsar el desarrollo de la industria que reconoce como estratégica: considera que se le debe ver como un gran negocio en el que Pemex retiene la producción de los primeros productos y la iniciativa privada los procesa.⁶

Pero también corren rumores de que la privatización se hará a puerta cerrada entre el gobierno y los grupos corporativos internacionales, a paso lento.⁷

Y entre tanto Pemex trabaja bajo la presión de ventas crecientes e ingresos rápidos, sin la necesaria perspectiva de explotación equilibrada para la conservación del recurso en el tiempo, y sin atender la necesidad de invertir en exploración para identificar nuevos yacimientos.

2.2 Las relaciones económicas con Estados Unidos

Titubeantes, tímidas y poco consistentes con principios de derecho internacional y de derechos humanos, para no hablar de los intereses económi-

⁶ *El Financiero*, “Alianza Pemex-iniciativa privada en petroquímica propone IMIQ”, viernes 28 de junio de 1996, p. 10.

⁷ *Reforma*, “Negociarán petroquímica en privado”, lunes 19 de junio de 1996.

cos de empresas y trabajadores, han sido hasta ahora las débiles reacciones de México en materia de disputas comerciales, legislación comercial unilateral de Estados Unidos, desechos industriales contaminantes en la frontera norte y trabajadores migratorios.

a) La ley Helms-Burton

Firmada el 12 de marzo por el presidente de Estados Unidos, refuerza el embargo económico de ese país a Cuba como parte de las presiones políticas que ejerce sobre el gobierno de Fidel Castro.

Las sanciones se hacen extensivas a terceros países cuyas empresas realicen negocios con Cuba, lo que desde luego es violatorio a los principios básicos de derecho internacional, tocante a la soberanía nacional de los estados y su autonomía para conducir su política exterior, financiera y comercial.

El meollo de las sanciones económicas a las empresas extranjeras que tengan negocios con Cuba radica en que les reclamarán legalmente indemnización, que puede tomar la forma de confiscación de bienes que puedan tener en Estados Unidos, por el solo hecho de que la institución cubana con la que hacen negocios use las instalaciones o predios que se consideran fueron “confiscados” a sus propietarios individuales en 1959; lo mismo rige para empresas extranjeras que renten casas o terrenos en la isla.

Además, se negará a los afectados y sus familiares el derecho de ingreso a Estados Unidos.

El gobierno de México ha mantenido una actitud reservada y pasiva en la defensa de los mismos derechos de soberanía y de los negocios concretos que empresas mexicanas tienen con Cuba. Pálidamente inició consultas conjuntas con Canadá dentro del Tratado de Libre Comercio (TLC).

Pero en Canadá el presidente de México declaró que no podía prometer una legislación que haga invulnerables a los empresarios mexicanos frente a la ley de Estados Unidos. En contraste, el gobierno canadiense ha desplegado una intensa campaña diplomática en todos los foros internacionales en contra de la ley Helms-Burton, y además tomó medidas legales de apoyo a sus empresarios.

Las empresas mexicanas que tienen negocios con Cuba se ven así desprotegidas jurídicamente. Tres grandes empresas recibieron ya carta de

advertencia del gobierno de Estados Unidos, entre ellas la muy conocida Cemex, que vería en peligro sus importantes propiedades en Estados Unidos.

b) Los indocumentados

Más débil aún es la reacción oficial de México ante los horrores de las persecuciones de inmigrantes ilegales mexicanos en California que la televisión se encargó de hacer notar, pues de otro modo habrían pasado inadvertidos.

Siendo tan complejo el problema migratorio por sus componentes sociales, políticos, culturales y raciales, además del aspecto central que es el económico, México desde la negociación del TLC permanece callado.

Ahora que se apagó el triunfalismo salinista del libre comercio y la modernidad, ya no es tabú afirmar —como lo han hecho expertos— que el tema del trabajo, siendo en esencia económico, debió justamente incluirse en el TLC. De hecho es una de las reformas que merece México dentro de ese tratado, para conseguir que la balanza de sus beneficios, tan a favor de Estados Unidos, aporte algunos beneficios a México; y los de los trabajadores mexicanos son una deuda social con ellos porque no les estamos dando literalmente oportunidades de vida; nuestro compromiso mínimo sería negociar en favor de sus derechos económicos en Estados Unidos, simplemente porque la economía de este país sí necesita sus servicios y los puede pagar.

Pero en materia migratoria tenemos una mala conciencia, con los mexicanos en Estados Unidos, porque el gobierno usa muchos recursos en aquel país en principio para apoyarlos, pero principalmente para ganar poder político sobre ellos, en caso de que se conviertan en electores de los servidores públicos en México. Luego están los migrantes extranjeros al sur de México, a los que, si bien no los perseguimos, tampoco apoyamos ni les damos trato digno.

3. Las perspectivas y los costos

3.1 En el corto plazo

El punto sensible de la estabilización de los precios, uno de los objetivos prioritarios dentro del enfoque de la política oficial de que controlar prime-

ro los precios traerá por consecuencia el crecimiento, se localiza en la estabilidad relativa del peso, es decir, depreciación moderada y sobre todo previsible.

Los mayores peligros de devaluación brusca pueden identificarse en salidas de capitales en dólares que pueden obedecer tanto a percepciones de riesgo estrictamente financiero, como a posibles tácticas políticas derivadas de la lucha interna en el grupo de poder; vencimientos cercanos de deudas contraídas por el gobierno en el mercado de valores; presiones en la balanza comercial por reactivación de las importaciones si la economía vuelve a crecer o, imposibilidad de sortear la virtual bancarrota financiera del país con las espirales de rescates gubernamentales que endeudan crecientemente al gobierno pero no logran resolver los problemas de deuda de los bancos y de empresas y particulares.

Así, si las salidas de dólares exceden su entrada, al punto de agotar las reservas del Banco de México (alrededor de 15 000 millones de dólares actualmente, equivalentes a 20% de las importaciones totales en 1995) el tipo de cambio del peso se debilita. Se produce entonces un efecto al alza en los precios (a través de lo que se importa y de los cuantiosos préstamos que hay que pagar en dólares) y nuevamente empezaría un ciclo crítico de la interminable lucha anti-inflacionaria: contracción de la economía para controlar la inflación, nuevos préstamos del exterior para sostener el peso y nuevos compromisos privatizadores y sobre todo desnacionalizadores a cambio... así como sacrificio sobre sacrificios para la mayoría de los mexicanos a través de recortes y despidos, cierres de empresas, controles salariales.

De ahí la polémica entre mantener la sobrevaluación actual del peso, o dejar que se ajuste e incluso subvalorarlo.

El gobierno considera que la sobrevaluación que se ha producido como consecuencia de apuntalar el tipo de cambio mediante préstamos externos favorece la estabilidad, y que en favor de esta medida juegan el saldo positivo de la balanza de comercio con el exterior, las menores presiones de deuda externa de corto plazo, la tendencia a la baja de los precios, la entrada de inversión extranjera y las exportaciones de maquila (que hasta ahora sólo dejan al país pago de salarios bajos).

Sin embargo, la mayor parte de la inversión extranjera es volátil por naturaleza porque llega al mercado de valores, sí existen compromisos de

pagos al exterior fuertes (28 000 millones de dólares) y los problemas financieros generalizados todavía son muy delicados.

Pero además sigue penalizando la producción y el empleo y de todos modos se corre el riesgo de que el modelo se desequilibre porque por poco que vuelva a crecer la economía, las importaciones se reactivarán y de ahí surgirían las presiones de devaluación.

Sectores empresariales proponen en cambio que se opte por subvaluar el peso (que en su relación frente al dólar se le dé menor valor al real) para aprovecharlo como instrumento para que la producción mexicana se reactive mediante las mayores facilidades para exportar, y también para producir aquí lo que deje de importarse al encarecerse.

Los riesgos se localizarían en inflación y fluctuaciones del tipo de cambio, para lo cual habría que manejar instrumentos complementarios.

Esta sola propuesta que no es radical ni “una vuelta al pasado proteccionista”, da cuenta de que continuar estrictamente por la vía ortodoxa de los últimos siete años no es la única solución posible.

De cualquier modo, puede esperarse que desde el segundo trimestre y hasta el final del año la economía sí crezca, porque el gobierno había pospuesto el gasto público, mismo que puede estar empezando a ejercer, muy en función de favorecer la imagen pública del PRI para las elecciones legislativas federales de 1997 (en Estados Unidos y otros países es práctica común, no penalizada).

Cuadro 2

Proyecciones económicas para México 1996

	Grupos empresarios %	Empresas consultoras %	Oficial %
PIB	2.2 - 3.5	1.90	3.0
Inflación	26.28	26.5	20.0
Tipo de cambio	7.60 - 8.85	8.50	8.50

Fuentes: Criterios generales de política Económica y El Financiero y Reforma, varios números.

3.2 En el largo plazo

El país pierde crecientemente control sobre la conducción de la economía y con ello la posibilidad de armar un proyecto que responda a las necesidades y propósitos de su sociedad, la actual y la del futuro. Comprometido el país de manera creciente en el modelo globalizador de Estados Unidos, la capacidad productiva general se ha debilitado considerablemente, generando la mayor pobreza actual y perspectivas poco alentadoras porque el futuro, que se construye en el presente, no se está atendiendo en aras de políticas de corto plazo que duren ya más de 13 años.

Nuestro modelo económico puede considerarse como un juego que consiste en comprar mucho, cada vez más, en el exterior, y en conseguir préstamos del exterior para pagar lo comprado. Y además por los préstamos se pagan tasas de interés tan atractivas que los capitales no temen a una economía tan debilitada como la nuestra y sí entran a tomar ganancias rápidas y fáciles —son de corto plazo y se van en cualquier momento. Doble beneficio: los capitales extranjeros reciben altos intereses y toda la política económica les asegura que se les pagará puntualmente; y las industrias extranjeras, principalmente de Estados Unidos, nos venden de todo, con lo que mejoran sus ingresos.

Para México significa que sus recursos financieros se destinan a ese uso, en sacrificio de las inversiones para producir, de los sueldos y salarios y de las condiciones de vida de las personas.

Debido a la desconexión que se ha producido entre la economía y la verdadera fuente de riqueza que es el trabajo productivo y organizado, la acumulación de ahorros de la sociedad para invertirlos en el crecimiento y la ampliación de las capacidades productivas de la sociedad mediante tecnología propia y aprendida y educación generalizada, se tornan casi una quimera. El modelo no tiene futuro.

Estamos como el naufragio que logra asirse a la balsa de la estabilización y a un modesto crecimiento que no llega a enraizar en las capacidades productivas, pero que por el sostén de capitales financieros prestados y su intrínseca artificialidad y excesos de endeudamiento, ante la fuerte o pequeña oleada nos vemos lanzados de nuevo a zozobrar en mar abierto, hasta que nos llega un nuevo salvavidas en forma de préstamos que reanuda el círculo de estabilización temporal, y de nuevo el recorrido.

Pero la deuda se nos acumula y la economía se nos desarticula. Le hemos estado aplicando calmantes cada vez más dañinos que nos agudizan la enfermedad.

El diagnóstico de la misma es: vivir de prestado y no usar los préstamos para producir y multiplicar los recursos, sino dilapidarlos en inversiones mal pensadas, corrupciones públicas y privadas y consumos sofisticados que no corresponden a un país que no genera la suficiente riqueza para pagarlos.

Esta enfermedad ya la teníamos desde años atrás, pero el desmentido de la filosofía del libre mercado favorece aún más la corrupción. A cuenta del principio del valor inalienable de la libertad privada irrestricta —aunque esto sólo avale la libertad del más fuerte, especialmente si el gobierno y las instituciones de una sociedad no la limitan, y de hecho el triunfo mayor del neoliberalismo está en debilitar las instituciones, en especial en una sociedad de gobierno monolítico como México—, se cedió el timón de los negocios.

Tal vez por eso mismo se facilitó la entrada del dinero del narcotráfico al circuito de las finanzas públicas y a muchos grandes negocios privados, porque daba ganancias rápidas y altas, y ayudaba a sostener a los beneficiados.

Al llegar economía y política a una situación límite, tenía que venir el cambio, ligado por lo demás a la fuerza de la liberalización económica internacional que emana de los países avanzados y cuyo beneficio se concentra en ellos, aunque también les genere pobres.

La transición está resultando muy dolorosa. Se la puede representar como una justa entre la fuerza neoliberal, y la débil y dispersa reacción de la sociedad en defensa de sus intereses y de la necesidad de tomar parte activa en la construcción de las soluciones.

En apoyo de la fuerza mayor del liberalismo económico se ha creado literatura económica formal en círculos académicos de renombre en el primer mundo, slogans fáciles que se repiten mecánicamente en universidades y medios de comunicación de todo el mundo y actividades de publicistas viajeros que predicán incansablemente las virtudes del liberalismo; entre otros, exfuncionarios públicos como Margaret Thatcher, o chilenos del gobierno Pinochet. A principios del año, el Centro de Investigaciones sobre la Libre Empresa invitó a destacados ideólogos mundiales del liberalismo a una reunión regional de la Mont Pelerin Society en Cancún, fundada en

1946 para la defensa del libre mercado. Entrevistado por la revista *Expansión*, el ex-director del Banco Central de Chile declaró que “Lo más importante para hacer (las) reformas sólidas y permanentes es que se basen en la creación de instituciones que les den continuidad (derecho de propiedad, el imperio de la ley y el establecimiento de estándares de comportamiento social)”.⁸

Así, se fomenta la persuasión a través de los importantes medios de comunicación y se busca facilitar la acción liberalizadora mediante las presiones económicas, políticas y diplomáticas.

4. Las alternativas

4.1 El gobierno

Al igual que en las declaraciones del presidente Ernesto Zedillo,⁹ en algunas de sus iniciativas de política económica se entreveran posibles cambios al modelo liberal. Aunque luego parezca quedar en el aire o incluso revertirse el sentido de lo anunciado, sectores empresariales, académicos y organizaciones independientes están prestos a aceptar la oportunidad. De hecho podría considerarse que en esas iniciativas algo tienen que haber influido las soluciones que la sociedad ha venido ofreciendo (el Centro Tata Vasco ha tratado de reportarlas).

Enseguida se comentan tres aspectos destacados por sus implicaciones y por el potencial que ofrecen de acciones favorables al avance de la sociedad.

a) El ahorro interno

El Plan Nacional de Desarrollo 1996-2000 reconoce la insuficiencia de ahorro interno como origen de gran parte de los problemas financieros actuales, al provocar que se recurra a capitales externos que después inciden en los grandes desequilibrios internos.

Sin embargo, la solución que se propone es el uso de los fondos de pensión —que es una forma de ahorro— para usarlos en inversiones en la

⁸ *Expansión*, “Neoliberales, aplicar la receta a fondo”, 13 de marzo de 1996, p. 24

⁹ *El Financiero*, 23 de junio de 1996.

bolsa, siendo que ésta tiene un componente mayoritario de especulación porque carece del sustento que sólo puede dar una economía productiva. Así, se ponen en riesgo recursos delicados que se canalizan a destinos poco productivos y en un vacío de control eficiente que puede favorecer incluso la corrupción.

b) La política industrial

El Programa de Política Industrial y Comercio Exterior recupera conceptos que pertenecen verdaderamente a elementos de política industrial, centralmente el fomento de la integración de cadenas productivas. Después de haberse convertido en tabú y socialmente prohibida su sola mención, vuelve la idea de las cadenas productivas que significa sustituir importaciones, es decir, apoyar la producción interna, cuando en los largos años anteriores se retiraron tales apoyos y se les dijo a las empresas que se abría la economía para conseguir que se volvieran competitivas, y se les negó el derecho de recibir apoyos para alcanzar esa competitividad, mientras los competidores externos, unos sí más eficientes y otros muchos sí subsidiados por sus gobiernos, recibieron ellos sí grandes facilidades de acceso por parte del gobierno mexicano.

Otros temas son el mejoramiento de infraestructura física, de “la base humana” y de la tecnología.

Pero los apoyos se conciben en términos de los mismos elementos limitados hasta ahora utilizados: estabilidad macroeconómica (el sector financiero como rector), prioridad a las exportaciones, desregulación. Ausentes, políticas fiscales, previsiones para la defensa legítima de los intereses comerciales de México en el exterior, ausencia de gobierno en acciones impulsoras de capacitación y de la tecnología.

c) El debate social de la política económica

“Lo que nos ha faltado en México durante varios años es debatir políticamente cuál es el camino económico para nuestro país”.¹⁰ Esta invitación del presidente Ernesto Zedillo tuvo rápida respuesta de empresarios —aunque algunas organizaciones cúpula para apoyar el actual modelo

¹⁰ Discurso en Zacatecas, 23 de junio de 1996, periódicos y noticiarios de radio y televisión.

económico—, académicos, partidos políticos, especialistas y organismos independientes.

Después, el gobierno ha titubeado aceptando y negando alternadamente a través de distintos voceros.

Las propuestas enseguida comentadas dan cuenta de la actitud seria y constructiva de quienes se están ocupando, desde sus diferentes ámbitos de acción, en buscar diseñar soluciones al problema económico.

Llama la atención que, a diferencia de la asepsia económica que nos han platicado en los últimos años, en la que la economía de equilibrios financieros reina como rectora de la vida social y que se produce además en casi total separación de las necesidades sociales, la historia, la cultura y la política, cede el espacio entre los viejos y nuevos pioneros de soluciones al problema económico grave que nos aqueja, a un enfoque ciertamente centrado en la resolución del mismo pero incorporando toda la interacción de los elementos culturales, sociales y políticos, relacionados o por mejor decirlo, sumergiendo el asunto económico en la complejidad de la vida del país en este preciso momento, en la perspectiva conjunta de la urgencia inmediata y las necesidades del largo plazo que hay que empezar a construir desde ya.

Destaca en particular el reconocimiento de que la democratización, entendida como acción participativa, es un requisito para la mejoría económica, pero no como previo paso a ésta, sino conjuntamente.

Las propuestas comentadas están dichas en lenguaje libre de tecnicismos, sin demérito de su sustento teórico.

Conviene considerar que también se han elaborado propuestas en términos estrictamente económicos, como el de política económica que en diciembre de 1995 presentó el Partido de la Revolución Democrática, elaborado en términos econométricos (matemáticas aplicadas a la economía).

4.2 Los compromisos con la Nación¹¹

En su contenido económico hay significativas reflexiones de David Ibarra y Jacobo Zaidenweber.

¹¹ Ciclo de Conferencias en marzo y abril de 1996, recogido en el libro del mismo nombre, dentro de la colección México 2000 de la Editorial Plaza & Janes.

a) La perspectiva de Estado

David Ibarra reconoce tres grandes tipos de desequilibrio: estructural, o la modernización incompleta de las instituciones y de la planta productiva para llegar a insertarse exitosamente en la economía internacional; riesgos de iliquidez del país y no poder pagar sus cuantiosas deudas internas; social, injusta distribución del ingreso.

Como compromisos con la Nación apunta:

- Ampliar la presencia de los derechos económicos sociales en la política económica, frente a los principios de libertad económica y eficiencia en abstracto.
- Instrumentar una verdadera política industrial que sane los agravios económicos a la industria mediante la restitución de nexos interindustriales, única base posible de modernización y de generación de empleos consistente (esto implicaría reorientar el gasto público del apoyo que dio al consumo y a la banca, hacia la industria, la infraestructura, el campo)
- Restituir al Estado sus obligaciones de promotor del desarrollo y de equilibrador social.
- Acción participativa de sindicatos y agrupaciones empresariales independientes.
- Democratizar las instancias de gobierno: los tres poderes nacionales y estatales.

b) La perspectiva empresarial

Jacobo Zaidenweber ubica entre los orígenes del problema actual la política económica de rápida industrialización, la forma de hacer política, la incapacidad de producir con eficiencia y, significativamente, la no capacidad de dudar para poder tomar “la responsabilidad de comprender, de participar, de proponer y de prosperar”.¹²

Propone como camino al cambio estructural: política fiscal y financiera para alentar la reconversión tecnológica, laboral y organizacional como

¹² *Ibid*, p. 316.

elementos de cambio; integración de cadenas productivas; sustitución eficiente de importaciones; flexibilización de las relaciones laborales y, para el presente, reactivar el mercado interno y el empleo, a través de inversiones del gobierno en infraestructura, porque alienta la producción inmediata de muchos sectores.

4.3 *Para reconstruir México*¹³

Es un texto fresco, muy didáctico y comunicativo en el que el autor reconoce como ambicioso el título y se confiesa humilde como economista.

En torno al problema económico analiza y propone soluciones para los ámbitos relacionados: una obligada referencia histórica de nuestra economía para ubicar la perspectiva del presente y el futuro; los problemas del financiamiento de la economía; los aspectos sociales como la educación, la organización política, las instituciones sociales; el equilibrio entre mercado externo y mercado interno y, los ámbitos e interacciones entre mercados y Estado.

Del análisis del importante problema de los recursos financieros para crecer sin tener que recurrir a deuda externa inmanejable, se desprende la obligada consecuencia de profundizar las capacidades productivas de la sociedad mediante políticas de apoyo a la producción y el consumo, así como a otras áreas, como la educación.

Se ofrecen, además, algunas ideas que parecen muy creativas, como la renegociación de la deuda externa, por lo demás ineludible: si a los acreedores les interesa recibir pagos de intereses puntualmente, más que el capital porque lo consideran perdido, entonces México les puede proponer pagar el porcentaje de los intereses que el crecimiento de la economía permita; si a ésta le va bien, se pagan completos los intereses del año, si le va más o menos, paga sólo una parte y el resto queda como adeudo. De esa manera los bancos se aseguran el cobro continuo y México no ve tan ahorcadadas sus posibilidades de invertir para crecer; se le da un respiro que a todos beneficia.

Otro aspecto interesante y quizá audaz es la idea de que la política económica impulse con particular atención el crecimiento de los sectores

¹³ Macario Schettino, *Para reconstruir México*, México, Editorial Océano, 1996.

ANÁLISIS DE 1996-1

económicos del porvenir, los servicios de tecnología avanzada, por los efectos de crecimiento acelerado que pueden ejercer en el resto de la economía.

5. Otra realidad

La economía, como la ética, la política o la tecnología, no está en una campana al alto vacío, aislada del sistema social.

Tan obvia aseveración podría parecer irrelevante, de no ser por la importancia de recordar que cada país conforma su economía según su historia, cultura, recursos, fuerza política, y por lo mismo las fórmulas no son rígidas, de cuaderno de teoría económica mecanicista, no analítica y de ficticia abstracción que distorsiona más que refleja la realidad.

Por lo mismo, es importante reivindicar la economía en su contexto y sobre todo en su función de sustento social y no finalidad financiera, aún dentro de los estrechos márgenes de la liberalización globalizadora. Los problemas que ésta nos plantea deberían más bien ser acicate en la búsqueda de soluciones para nosotros, la sociedad.

Esto es parte de la necesidad de una suerte de revitalización de la sociedad en la que valores, actitudes y acciones tienen que ir modificándose para hacer posible el cambio y convertirlo en vida institucional.

6. A manera de conclusión

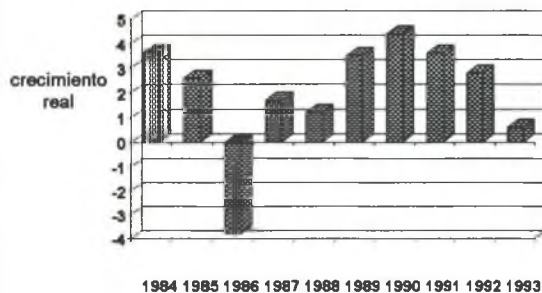
En el primer semestre la tensión entre el actual modelo económico y las necesidades de la sociedad se ha puesto de relieve.

El gobierno reacciona con débiles reconocimientos conceptuales de esta participación social en la economía. Es de esperarse que esta tensión continúe, y de desearse que se acepten cambios efectivos aún si sólo fueran para lo inmediato. Seguiría la necesidad también inmediata de reorientar el tratamiento de la deuda externa, dar apoyos específicos a la producción, especialmente a la del campo, reconocer la importancia del empleo y actuar en consecuencia.

ANEXO 1

La generación de riqueza y su distribución

Crecimiento anual del PIB



Distribución del Ingreso		
Estratos sociales	Ingreso del país	
	1989	1994
	%	%
20% más bajo	4.4	4.4
10% más alto	37.9	38.4

15 multimillonarios mexicanos de tamaño mundial

	MDD	Principales empresas
Carlos Slim	610 000	Telmex, Carso,
Alejo Peralta	250 000	IUSA
Emilio	200 000	Televisa
Alberto Bailleres	180 000	Petroles, Palacio de
Bernardo Garza	150 000	Grupo Alfa
Alfonso Romo	140 000	Cigarrera la Moderna
Jorge Larrea	140 000	Cananea
Familia	140 000	Modelo, Accival
Lorenzo	120 000	Cemex
Eugenio Garza	110 000	Visa, Femsa
Roberto González Barrera	110 000	Maseca, Banorte
Isaac	110 000	Celanese y
Jerónimo Arango	100 000	Cifra
Familia	100 000	Grupo Autrey
Ricardo Salinas	100 000	Elektra, TV Azteca

Fuentes: Banco de México, INEGI, El Financiero

ANÁLISIS DE 1996-1

ANEXO 2

Apoyos del Gobierno federal a la banca y deudores	
Programa	Características
Fondo Bancario de Protección al Ahorro. Fobaproa. Inicio: 31/01/95	Ayudar a bancos con problemas para mantener el 8% de capitalización requerido. A través de adquisición de obligaciones subordinadas convertibles en acciones serie "A" de los bancos se otorga el apoyo. Plazo máximo del programa: 3 años. La cartera crediticia adquirida por el gobierno federal asciende a 102 389 millones de pesos.
Programa de Capitalización Temporal. Procapte. Inicio: 24/02/95	El esquema tiene el objetivo de fortalecer el capital de los bancos que por la situación actual y no por su operación, no estén en condiciones de cumplir con los requerimientos de capitalización una vez creadas las reservas preventivas correspondientes. El programa operará con financiamiento que otorgue el Procapte al Fobaproa, quien administrará y tomará decisiones
Unidades de Inversión. Udis. Inicio: 3/04/95	Son "unidades de cuenta" para expresar el valor de una inversión, un crédito o una transacción comercial, considerando la inflación. Mide el valor de las cosas, ajustado todos los días por el crecimiento promedio de los precios. El valor inicial de la unidad es de un nuevo peso y se va ajustando posteriormente en forma proporcional a la variación del Índice Nacional de Precios al Consumidor. El dato de Udi al 30 de abril es de 1 545 461. El Banco de México publica la cifra cada 15 días en el "Diario Oficial de la Federación"
Acuerdo de Apoyo Inmediato a los Deudores de la Banca. Ade. Inicio: 11 de septiembre de 1995	Apoyo a deudores bancarios ante las altas tasas de interés que prevalecieron en el mercado financiero. Los beneficios para los clientes, en el caso de los créditos empresariales, es de una tasa de interés de 25% en montos de hasta 200 000 nuevos pesos. Para las tarjetas de crédito, la tasa es de 38.5 % para los primeros 5 000 nuevos pesos, quedando el resto del saldo a tasa de mercado, para los créditos al consumo la tasa de interés es de 34%. En adeudos hipotecarios, la reestructuración es a través de Unidades de Inversión, el monto llegaría a 350 000 nuevos pesos, a una tasa de Udis más 6 o 7 puntos. Al 30 de abril, según las últimas cifras de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, el programa mostró un avance de 79.14%, de la meta establecida originalmente de 2.1 millones de adeudos.
Unidad Coordinadora para el acuerdo Bancario Empresarial. Ucabe. Inicio: mayo de 1996	Apoyar la renegociación entre bancos y grandes empresas con cartera vencida: reducción de deuda, renovación de plazos y montos a pagar para liberar capacidad productiva de la empresa y que pueda así percibir ingresos que le permitan pagar a los bancos. En junio había 59 empresas reestructurando un total de 9 279 millones de dólares.
Valuación y Venta de Activos. VVA (Subsidiaria de Fobaproa) Inicio: julio de 1996	Vender los activos de los bancos (deudas no cobradas) recibidos por Fobaproa. Para ello la subsidiaria valorará esos activos a precios de mercado: los de los ocho bancos cuyo control financiero tiene el gobierno y los 12 bancos intervenidos para recapitalización
Fondo para rescate de empresas. Inicio: julio de 1996	Gobierno federal e iniciativa crearán un fondo de 6 000 millones de pesos para apoyar empresas con créditos vencidos que por su tamaño y actividad ejerzan mayor impacto económico en su región. Se concentrará en 14 estados.

Fuentes: *El Financiero* y *Reforma*, varios números.

ANEXO 3

La privatización de la petroquímica

Hace más de dos meses, Jesús Reyes Heróles, Secretario de Energía, anunció 12 puntos que orientarían la desincorporación de la petroquímica. Señaló, empero, que estas reglas no se aplicarán a la venta del primer complejo, el de Cosoleacaque. Y así ha sido. Ninguno de estos 12 “buenos principios” ha sido aplicado y cumplido en el caso de la mala privatización que ha sido Cosoleacaque.

- 1) La privatización se insertará en un programa de desarrollo de la petroquímica nacional, como medio para flexibilizar su crecimiento y recibir más inversiones (ese programa de desarrollo aún no existe).
- 2) Se vigilará que el proceso respete los derechos de los trabajadores (la Secretaría no ha cooperado con el sindicato ni se ha permitido a los postores tener contacto con el mismo).
- 3) La desincorporación estará acompañada de un programa de desarrollo regional (ese programa no existe).
- 4) Habrá atención especial a los planes de negocios presentados por los postores (los postores han tenido problemas para definir sus planes debido a múltiples dudas, a las cuales no ha habido una respuesta oficial).
- 5) La mayor parte de los recursos obtenidos serán reinvertidos para fortalecer las áreas estratégicas de PEMEX (la secretaria no puede garantizar esto, ya que el destino de los recursos sería una decisión del legislativo).
- 6) Será prioritario mantener y garantizar el abasto de petroquímicos de calidad, precio y oportunidad adecuados, que deberá ser compromiso de quienes adquieran los complejos (no habrá forma de obligar a los nuevos dueños a abastecer el mercado nacional).
- 7) Los términos de la desincorporación no darán lugar a monopolios u oligopolios y se protegerán los intereses de los consumidores, en especial de las pequeñas y medianas empresas (se creará un monopolio en materia de amoníaco y fertilizantes en el caso de Cosoleacaque, ante el cual podrían quedar totalmente desprotegidos los pequeños consumidores).
- 8) Se realizará en estricto apego a la ley (la Secretaría aún no aclara oficialmente los muchos cuestionamientos legales expresados por diversos grupos).
- 9) Para garantizar la transparencia del proceso se involucrará a personas y grupos de mexicanos a participar en su vigilancia (esto no sucede en el caso de Cosoleacaque).
- 10) El pago asociado con la desincorporación será justo (no puede ser así porque los postores harán ofertas con base sólo en la infraestructura básica que requieren, no con base en los excelentes servicios —caminos de acceso, ductos, etc.— que PEMEX ha instalado y sin contar dar valor al mercado casi cautivo que obtendrán).
- 11) Para prevenir y remediar daños ecológicos, la venta de los complejos estará condicionada a dictámenes de normatividad ambiental (no se ha cumplido con la entrega de información sobre la situación ecológica de Cosoleacaque a los postores).
- 12) Se incentivará la participación de empresas mexicanas en las licitaciones (la llamada reserva del TLC no se aplicará en Cosoleacaque, por lo que el complejo podrá quedar en manos de compañías extranjeras).

Así, las autoridades obtienen una puntuación muy deficiente que refleja un proceso de desincorporación igualmente deficiente.

Fuentes: *El Financiero*, Petróleo SPOT, David Shields, 21 mayo 1996.